

desesperación en la que estaban cayendo los soldados “sus ojos los delataban, a todos y cada uno de ellos. Incluso mientras se estaban riendo era evidente que algo andaba mal. Parecían desesperados. Oírles reír era oír que todo iba bien, pero verlos reír era algo distinto”.

Pero, sobre todo, el elemento en el que Finkel hace más incidencia en este sentido es el recelo que sentían todos los soldados ante la situación en la que estaban inmersos y que les llevaba a desconfiar de todo y de todos, incluidos los civiles iraquíes a los que habían jurado proteger y ayudar. El autor establece además una relación entre esta desconfianza a lo que se vivía cada día en Irak y el odio que los soldados norteamericanos empezaron a sentir por el país y su gente, a los que convirtieron en el blanco de sus iras y frustraciones.

Los buenos soldados es, fundamentalmente, una reflexión sobre el rol que desempeñaron las milicias norteamericanas en Irak y las repercusiones que todo conflicto armado tiene sobre las personas. No es una obra especializada en temática militar sino que se acerca, más bien, a la literatura de biografía, con ciertos toques críticos a la política Bush pero manteniendo en todo momento una postura impersonal sobre el conflicto.

En cierto modo, esta obra recuerda a otras de temática similar como *Sed de Sangre* de Joanna Bourke en la que, de igual forma, se realiza una reflexión sobre el mecanicismo político, económico y social que esconden las guerras y las consecuencias que estas derivan sobre los soldados. Sin embargo, *Los buenos soldados* posee una visión más centrada en las vivencias personales que sufrieron los miembros de la unidad 2-16 y resulta menos teórica y precisa, desde el punto de vista militar, que *Sed de Sangre*. Aun así, ambas obras resultan complementarias y su lectura conjunta proporcionará, sin duda, al lector una visión muy global y puntual de las nuevas guerras del siglo XXI.

Coral Cenizo Ruiz- Bravo
Universidad CEU San Pablo

Desarrollos del periodismo en Internet

Mariano Cebrián Herreros (dir.)

Comunicación Social

Zamora, 2010

278 pp.

ISBN (versión impresa): 978-84-92860-43-2

ISBN (versión electrónica): 978-84-92860-44-9

El impacto de Internet en los *mass media* ha sacudido muchos de los paradigmas de la comunicación social de masas, consolidados a lo largo del siglo XX, que se basaban primordialmente en el envío unidireccional de los mensajes emitidos y en los soportes característicos de cada medio de comunicación *off line*. El nuevo siglo ha traído consigo la incorporación de una sociedad *hiperconectada*, la generación Net según Tapsco, que se mantiene *always on* (siempre conectada). Gracias al desarrollo informático y a la generalización del uso del ordenador se ha podido implantar, con una popularidad inusitada, un nuevo soporte y una herramienta revolucionaria, Internet, donde han convergido todos los medios de comunicación de masas hasta ahora conocidos, como son la prensa, la radio, la televisión, trasladados actualmente al escenario digital. Estos interrogantes, cada vez más acuciantes, son observados con detenimiento en el libro que reseñamos a continuación, muy destacable tanto por intentar otear el futuro del periodismo, reflejado en los nuevos perfiles de los profesionales de la información, como por analizar las nuevas estrategias de comunicación digitales de los *media*, cada vez más personalizados, como sucede con los blogs de los portales radiofónicos.

Las palabras de Mariano Cebrián Herreros, señaladas en la primera parte de la obra, se refieren a este nuevo modo comunicativo de la siguiente manera: “La interactividad modifica el modelo de difusión de los medios tradiciona-

les para dar paso a una plena participación e incluso producción a los receptores anteriores convertido ahora en usuarios activos e interactivistas con las máquinas, con la empresa y profesionales con la información, y entre ellos mismos, lo cual está originando otras modalidades informativas mediante las redes sociales, los blogs, los *podcastings*, los intercambios de las redes P2P y otras innovaciones” (Cebrián Herreros, 2010: 21).

Cebrián Herreros, catedrático de Periodismo Audiovisual por la Universidad Complutense de Madrid (UCM), es el director de esta publicación, poseedor de más de una veintena de libros publicados, especializados en la comunicación audiovisual, además, ha sido coautor de otros cuarenta libros y autor de más de un centenar de artículos científicos en la misma materia. Un total de doce capítulos componen *Desarrollos del periodismo en Internet*, todos ellos dedicados a las nuevas perspectivas ciberperiodísticas, donde se reúnen los trabajos de investigación de numerosos académicos, expertos en su campo de estudio, que provienen de diversas universidades. Esta obra muestra el trabajo desarrollado en una investigación anterior que tiene como título *Cybermedia: Innovaciones, procesos y nuevos desarrollos del periodismo en Internet, telefonía móvil y otras tecnologías del conocimiento*. En esta misma línea de estudio y respaldado también por la misma editorial, *Comunicación Social*, publicó unos meses antes, en el año 2010, otro libro de referencia dentro de esta misma área temática; *Evolución tecnológica y cibermedios*, coordinado por la profesora María Ángeles Cabrera.

La importancia de esta obra radica precisamente en el análisis exhaustivo que se deduce de la implantación de Internet en los medios tradicionales; es decir, de los nuevos medios interactivos, tales como la nueva radio online, la televisión proyectada en Internet y las ventajas multimediales de los diarios digitales. Las cadenas de televisión son observadas desde sus páginas webs en el capítulo siete, la radio analizada desde sus portales digitales en los capítulos cinco y seis, mientras que las oportunidades brindadas a la prensa online se pueden encontrar en los capítulos dos, tres y ocho. No obstante, también hay cabida en un capítulo para desglosar el cometido de los

portales de educación, otro apartado reflexiona sobre la nueva figura del *ciberperiodista* web 2.0, e incluso, existe un capítulo destinado exclusivamente a la batalla mantenida entre los portales, tipo *Yahoo! News* o *Google News*, frente a las agencias de noticias propias de los profesionales de la información. Capítulos como los escritos por las profesoras de Comunicación Audiovisual de la UCM y San Pablo CEU respectivamente, Carmen Salgado y Julia Conde, especializadas en el medio radiofónico, profundizan en las nuevas estrategias de la *ciberradio*, tanto en cuanto a la producción de *podcastings*, la primera, como en cuanto a las nuevas expresiones creativas y sonoras de los blogs, la segunda.

Los nuevos espacios digitales permiten ampliar las posibilidades de comunicación asincrónica, así como la interactividad entre los usuarios-oyentes-televidentes, desconocidas hasta tan solo hace quince años. Muestra de ello son las nuevas fórmulas radiofónicas *online* que requieren de la emisión de *podcasts*, es decir, de breves archivos de sonido en línea donde se reproducen parte de las emisiones radiofónicas en el momento que el usuario lo determine. Otros ejemplos abordados en la obra concentran la atención en el uso de los blogs, pertenecientes a programas de radio determinados, o la emisión de vídeos y de audio en los ciberdiarios. De esta manera, la convergencia mediática ha enriquecido exponencialmente las nuevas narrativas audiovisuales e hipertextuales en Internet, por ende, este nuevo factor cultural ha sido denominado *Convergence Culture* por el profesor norteamericano Henry Jenkins.

En este sentido, el profesor Jesús M. Flores ahonda en las nuevas posibilidades del periodismo mediante los dispositivos periféricos móviles. En España, apunta Flores, la tasa de penetración de telefonía móvil es de las más altas de Europa, además de ser uno de los instrumentos preferidos de los españoles. A este dato hay que sumar la conexión a Internet desde teléfonos móviles, lo cual facilita aún más el consumo de páginas webs por parte de los usuarios. El desarrollo tecnológico, indica el profesor, ha favorecido la práctica del ejercicio del periodismo sin necesidad de recurrir a equipos tecnológicos tradicionales: “Estos avances en el ámbito de la movilidad ofrecen a los

profesionales de la comunicación la capacidad de enviar texto, imágenes y vídeo sin la necesidad de contar con una infraestructura compleja, y de hacerlo de forma ubicua, en cualquier momento y lugar” (Cebrián, 2010: 240). Así nace el periodismo móvil, en su versión anglosajona conocida como *mobile journalism*. En definitiva, esta referencia bibliográfica constituye una aportación interesante para quienes estén orientando sus líneas de investigación en el *ciberperiodismo* con el fin de atender a las novedades más recientes y sobresalientes en esta especialidad.

Fátima Martínez
Universidad San Pablo CEU

El EEES y el Proyecto Final en los Grados de Comunicación

Carmen Marta Lazo (coord.)

Editorial Fragua

Madrid, 2010

225 pp.

ISBN 978-84-7074-357-3

El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), más conocido popularmente como el ‘Proceso de Bolonia’, es ya una realidad que ha llegado a nuestras aulas para quedarse. Desde septiembre de 2010 todas las facultades de Ciencias de la Información o de la Comunicación de nuestro país deberán ofrecer sus tradicionales titulaciones de Periodismo, Comunicación Audiovisual o Publicidad y Relaciones Públicas, ahora rebautizadas por algunas universidades con nuevos nombres, conforme a las pautas y principios del EEES. Todos los nuevos grados en el campo de las Ciencias de la Comunicación constan con

un total de 240 créditos ECTS repartidos en un total de cuatro cursos académicos. La mayoría de los nuevos grados incluyen en su último curso la elaboración de un proyecto final de grado, equivalente en cierto modo al trabajo final de carrera o tesina de licenciatura que existía en muchas universidades españolas en los anteriores planes de estudio.

El proceso de Bolonia plantea una reforma radical en la enseñanza universitaria. Se da un mayor protagonismo al alumno en su aprendizaje, pasando las clases magistrales a ser solo una parte de la enseñanza. El alumno adquiere más responsabilidad y proactividad en su formación. Esto supone un reto para la Universidad en su diseño, pero para el docente en el día a día en la enseñanza y aprendizaje de su materia. El paso de las clases teóricas a una formación basada en la investigación personal del alumno, la práctica dentro de las aulas, hace que el desarrollo de la asignatura sufra cambios en su aplicación. La creación de los créditos ECTS son la unidad de trabajo y evaluación. En ellos debe reflejarse el trabajo del alumno. Nuevos libros surgen durante estos meses en un esfuerzo por parte del profesorado para adaptar los manuales y libros de diferentes asignaturas a la nueva realidad del EEES. ‘*El EEES y el Proyecto Final en los Grados de Comunicación*’ es una de las novedades editoriales nacidas fruto de la implantación de Bolonia en nuestras universidades.

Igualmente, la adaptación al EEES nos recuerda a través de la ANECA que los nuevos grados deberán proporcionar una formación universitaria en la que se integren armónicamente las competencias genéricas básicas, las competencias transversales relacionadas con la formación integral de las personas y las competencias más específicas que posibiliten una orientación profesional que permita a los titulados una integración en el mercado de trabajo. En este contexto, una de las principales novedades y aportaciones del EEES es el nuevo formato y finalidad del proyecto final de carrera que los alumnos deberán realizar en su último año de estudios y en el que tendrán que demostrar sus conocimientos adquiridos durante su trayectoria académica, al tiempo que tendrán que poner en práctica las competencias adquiridas. Con el fin de servir de útil herramienta a los alumnos, surge este in-